1 Basilica di San Giovanni

Piazza di San Giovanni in Laterano

San Juan de Letrán es la catedral de Roma y la basílica más antigua del Urbe, el centro del poder papal durante más de un milenio.

La Basílica ha sido remodelada varias veces a lo largo de los siglos, pero una de las intervenciones más significativas nació por impulso del Papa Inocencio X Pamphilj, que confió a Borromini la renovación del interior en ocasión del Jubileo de 1650. La intervención de Borromini consistió en una reorganización de los espacios y estructuras preexistentes, en las naves centrales y laterales, según el gusto barroco. En la nave central, el artista incorporó las columnas en los pilares monumentales que se alternan con los arcos, sobre los que se intercalan las ventanas con marcos ovalados; además, al curvar la pared de la contrafachada y redondear las esquinas, el espacio adquiere un curso curvilíneo y continuo con las paredes de la nave. En las naves laterales, la intervención del arquitecto modificó la disposición de los antiguos monumentos funerarios entre las capillas, siguiendo un esquema de reubicación que acentúa el estilo barroco. Con la experiencia en la basílica de San Juan de Letrán, Borromini se mide por primera vez con la reinterpretación de grandes espacios y crea un ambiente solemne y armonioso, un ejemplo admirable de equilibrio y medida.

2 Chiesa di San Carlo alle **Quattro Fontane**

Entre las iglesias barrocas más importantes de la ciudad, San Carlo alle Quattro Fontane, llamada cariñosamente 'San Carlino' por los romanos debido a su pequeño tamaño, es a menudo incomprensiblemente desatendida. Es una de las creaciones más originales de Francesco Borromini, ingeniosamente diseñada para los padres Trinitarios, que comenzó en 1638 y que quedó inacabada tras la muerte del artista. Desde el exterior impacta la fachada, alta y estilizada con una tendencia curvilínea. El interior de planta ovalada es orgánico y armonioso gracias al curso sinuoso de las paredes que albergan pequeñas capillas; la cúpula elíptica está elegantemente decorada con hexágonos, octógonos y cruces cuvas dimensiones se reducen hacia la pequeña linterna creando la ilusión de una mayor profundidad.

Adyacente a la iglesia se encuentra el pequeño Claustro octogonal dividido en dos órdenes; en la parte inferior, las columnas sostienen los arcos, mientras que por encima de la logia hay balaustres con motivos decorativos invertidos.

3 Palazzo Barberini

Via delle Quattro Fontane, 13

Ubicada en el ala sur del Palacio Barberini, la originalísima Escalera Helicoidal (1633-34) se inspira en la famosa escalera del Palacio Farnese de Caprarola; tiene una planta ovalada, un artificio arquitectónico que permite una subida más cómoda, con doce columnas dobles decoradas en sus extremos por pequeñas abejas, el símbolo heráldico de la familia Barberini. Las únicas fuentes de luz son el óculo en la parte superior y las ventanas de la fachada. La escalera, que inicialmente se suponía que terminaría con una rampa libre, se levantó más tarde para poder llegar al tercer piso donde, en un principio, se encontraba la gran biblioteca del cardenal Francesco Barberini.

4 Palazzo di Propaganda Fide

Via di Propaganda, 48

El Palacio toma su nombre del Colegio de Propaganda Fide, establecido en 1622 como un lugar para el estudio y preparación de jóvenes religiosos para la obra de evangelización. La primera fase del trabajo fue realizada por Gian Lorenzo Bernini, que construyó la fachada de ladrillo en el lado de Piazza Mignanelli.

En 1644, Borromini llegó al lugar de construcción del palacio, sustituyendo a Bernini a instancias del Papa Inocencio X, y se encargó de la reconstrucción de la fachada lateral que asoma a la vía de Propaganda. De particular impacto es el hábil uso de los parástades que marcan la superficie, enriquecidas por ventanas con imponentes entablamentos. Lo peculiar del estilo de Borromini es el ritmo que se imprime a los edificios a través de la continua alternancia de espacios cóncavos y convexos que culminan, en el centro, con el gran portal de entrada. Pero la contribución del maestro de Tesino también se puede ver en el interior. Cruzando el portal se llega a la Capilla de los Reyes Magos, inicialmente construida por Bernini y luego modificada por Borromini en sus formas actuales, con una planta rectangular y una bóveda original con arcos entrelazados.

5 Chiesa di Sant'Andrea delle Fratte

Via di Sant'Andrea delle Fratte, 1

Bajando por la Via di Capo le Case, quedará fascinado por la visión del extraordinario campanario de la iglesia de Sant'Andrea delle Fratte, un ejemplo único de la maestría de Borromini. De base cuadrada, el campanario se desarrolla en dos órdenes: el inferior se caracteriza por la presencia de capiteles compuestos por hermas, mientras que en el superior vuelven los ángeles, aquí inspirados por las cariátides griegas. El conjunto está coronado por antorchas en llamas y volutas que sostienen un escudo de armas con búfalo, un atributo de la familia comitente, y una corona puntiaguda. Borromini también fue responsable de la construcción del alto tambor cuadrado que soporta la cúpula y, dentro de la iglesia, del diseño del ábside.

6 Palazzo Carpegna

Piazza dell'Accademia di San Luca, 77

Construido a finales del siglo XVI, el Palacio, inicialmente de propiedad de la familia Vaini de lmola, pasó a la familia Carpegna que aspiraba a convertirlo en su prestigiosa residencia familiar. Aquí la figura de Borromini entra en escena, liderando los trabajos de expansión y renovación entre 1643 y 1647. Además del pórtico interno y el patio, también es de gran importancia el portal de entrada interno que concibió como recurso para "esconder" una rampa helicoidal, resultado de su extraordinaria creatividad. En la parte superior del portal se encuentra la cabeza de Medusa, entre dos alas y una concha, de la que descienden dos cornucopias apoyadas en columnas.

7 Chiesa di Sant'Ivo alla Sapienza

Corso del Rinascimento, 40

Situada a un tiro de piedra de la Plaza Navona, la Iglesia de Sant 'Ivo alla Sapienza (1642-60) está considerada como una de las obras más espectaculares de Francesco Borromini, Para ella. el artista ha desplegado toda su imaginación y habilidad técnica, creando un entorno con un plano en forma de estrella, compuesto por la intersección de dos triángulos cuyos ángulos son redondeados y reemplazados por superficies cóncavas y convexas. La cúpula, la verdadera protagonista del edificio, no tiene igual en Roma ni en forma ni en decoración; se yergue majestuosamente en el

Rione de Sant'Eustachio, levantando su linterna en forma de espiral como un faro de atracción para

8 Chiesa di Sant'Agnese in Agone

La iglesia de Sant' Agnese en Agone se encuentra en el lugar donde la tradición cuenta que el martirio de una joven cristiana, Agnese, tuvo lugar en los tiempos de Diocleciano. A ella se le dedicó la iglesia primitiva en la época medieval, y después, a mediados del siglo XVII, fue reconstruida por Girolamo y Carlo Rainaldi por voluntad del Papa Inocencio X. Por lo tanto, Borromini intervino durante la construcción, manteniendo inalterado, en su mayor parte, el diseño general del plano y del interior. Su contribución más importante se refiere sin duda a la fachada: eliminando el vestíbulo diseñado anteriormente por Rainaldi, concibió la fachada como una imponente superficie cóncava, en cuvos lados colocó dos campanarios baios para facilitar la vista de la cúpula que apoya sobre un tambor alto. Borromini también proyectó la Cripta de la Santa, la única parte sobreviviente de la antigua iglesia.

9 Palazzo Falconieri

A lo largo de una de las más bellas y elegantes calles de Roma, Via Giulia, domina el Palacio Falconieri. Desde 1928, sede de la Academia de Hungría, el Palacio es el resultado de una reformación arquitectónica y decorativa del arquitecto Borromini, encargada por Orazio Falconieri. El frente principal del edificio aparece más bien clásico en comparación con otras soluciones más innovadoras creadas por Borromini; hay, sin embargo, elementos sorprendentes, como los hermas con cabeza de halcón a ambos lados de la fachada. También es de su diseño la escalera interna y la decoración de los techos de algunas habitaciones del palacio; aquí hay evidentes elementos esotéricos, como el globo celeste, el ojo divino y los rayos del sol, difíciles de interpretar.

10 La Galleria Prospettica di Palazzo Spada

Piazza Capo di Ferro, 13

En el jardín secreto del Palacio Spada hay evidencia del espectacular ilusionismo del barroco romano. Con el uso racional de las reglas de la perspectiva y la matemática, Borromini, a petición del cardenal Bernardino Spada, creó la Galería de la Perspectiva, también conocida como La Columnata (1652-53), que consiste en una bóveda de cañón sostenida por una secuencia de columnas cuyas dimensiones se reducen hacia el fondo. Gracias también a la colocación del suelo en subida y a la convergencia de las paredes, el arquitecto tesinés ha obtenido un efecto óptico de un espacio mucho más profundo de su longitud real, de solo 9 metros. Se trata de un increíble y único ingenio de perspectiva arquitectónica que merece la pena ser visto.

11 Chiesa di Santa Maria dei Sette Dolori

Via Garibaldi, 27

Dejada inacabada por Borromini, la iglesia de Santa Maria dei Sette Dolori (1643-67) conserva las características fundamentales de la arquitectura de Borromini, basada en líneas cóncavas y convexas. El complejo, formado por la iglesia y el convento contiguo de las oblatas agustinas, muestra una alta fachada cóncava de adobe, delimitada a los lados por dos esquinas salientes. El uso del ladrillo para la fachada evoca la austeridad y la simplicidad de la orden monástica de las monjas que todavía hoy residen en este lugar. El interior de la iglesia es de planta rectangular con esquinas redondeadas; a lo largo de las paredes, las columnas emparejadas, coronadas por una cornisa, marcan el espacio de las capillas y del altar.

12 Palazzo dei Filippini

Piazza della Chiesa Nuova

Anejo a la Iglesia de Santa María in Vallicella, en la Piazza della Chiesa Nuova, se puede admirar el extraordinario Palacio de los Filipenses (1637-43), considerado como una de las mejores obras de la arquitectura de Borromini. El artista es el responsable de los planos del Oratorio, las dos salas elípticas, la biblioteca, los dos patios y la fachada. Esta última, completamente en ladrillo, presenta todas las características fundamentales de su estilo, como el curso cóncavo, los tímpanos triangulares para las ventanas del primer orden y los arqueados para las del segundo orden. De extraordinaria belleza es también la Biblioteca Vallicelliana, la biblioteca pública más antigua de Roma, para la cual el artista diseñó la estantería de madera con balcón y el techo abovedado.

13 Chiesa di San Giovanni dei

Piazza dell'Oro

En esta iglesia renacentista, edificada a instancias del Papa León X, aún quedan huellas de la extravagancia del estilo barroco. Varios importantes artistas del siglo XVII han intervenido en su edificación, incluyendo Francesco Borromini. Aquí nuestro artista concluyó el proyecto de Pietro da Cortona para el altar mayor, modificando la idea inicial, y diseñando los dos monumentos funerarios de la familia Falconieri, colocados a los lados. También para la familia Falconieri, aquí Borromini realizó una de sus últimas obras, la Cripta (1648-67) que sirvió como capilla familiar privada, a la que se accede por una escalera detrás del altar mayor. Compuesta por una planta elíptica con bóveda rebajada, la cripta se caracteriza por la pureza de las líneas y la blancura del entorno. Aunque de tamaño pequeño, desprende una sensación de armonía y ligereza. Otro detalle particular que une a Borromini con este lugar es el hecho que se encuentra enterrado en el pasillo central, según su voluntad, junto a su maestro Carlo Maderno, con una simple placa conmemorativa.

14 Tempietto di San Giovanni in Oleo

Via di Porta Latina, 77 Visitable con cita previa

Ubicado cerca de Porta Latina, la antigua iglesiatemplo está dedicada a San Juan Evangelista y fue construida en el lugar donde, según la tradición, el santo fue víctima de un intento de martirio en aceite hirviendo, de ahí el nombre en oleo. En 1657, la estructura renacentista fue restaurada por Borromini, que modificó el techo superponiendo un tambor con un friso alto y decoraciones en cruces, hojas de palma, lirios y globos de rosas, atributos de la familia Paolucci, comitente de esta obra.

LOS LUGARES **DEBORROMINI**

Créditos

Fotografía de portada Francesco Borromini retrato. Por cortesía de "Padri Trinitari Spagnoli- Convento San Carlino"

Por amable concesión de las Galerías Nacionales de Arte Antiguo (MIBACT)









Proyecto gráfico

Grafica Internazionale







ombre solitario y sombrío, "suele sufrir mucho de un humor melancólico", escribe Filippo Baldinucci, pero dotado de gran ingenio y técnica, el arquitecto Francesco Castelli, conocido como Borromini, es uno de los grandes protagonistas del Barroco. Nacido el 25 de septiembre de 1599 en Bissone, en el Cantón Tesino, dejó su país natal para formarse como artesano y entallador de mármol en la obra de la Catedral de Milán. Durante el período lombardo, el artista aprendió diferentes lenguajes, desde el estilo románico monumental hasta el ímpetu del estilo gótico vertical, desarrollando excelentes habilidades creativas y técnicas. Las primeras pruebas de su llegada a Roma se remontan a 1619 cuando fue comisionado como tallador de piedra en la gran Fábrica de San Pedro y se encontró en la ciudad papal en un momento de gran fervor artístico.

En el lugar de construcción de San Pedro, trabajó con el arquitecto Carlo Maderno, su paisano y pariente lejano, que reconoció el extraordinario talento del joven artista, le acogió bajo su protección y le confió varias intervenciones en la Basílica de San Pedro, en Sant 'Andrea della Valle y en el Palazzo Barberini. El intenso vínculo y la fuerte veneración de Borromini por Maderno son destacados por la elección del primero para ser enterrado junto a la tumba de su Maestro. En 1629, a la muerte de Maderno, Borromini se convirtió en asistente de Gian Lorenzo Bernini, un artista de gran renombre en Roma, con el que se enfrentó a menudo en los años siguientes, pero que más que ningún otro le inició en su debut como arquitecto independiente. Después de una breve colaboración durante la realización del 'Baldacchino' di San Pietro y en la finalización de las obras del Palacio Barberini, los dos artistas tomaron caminos diferentes. El genio incomprendido Francesco Borromini demostró ser un hábil especialista desde el principio: en San Carlo alle Quattro Fontane (1634-67) introdujo líneas cóncavas y convexas, formas elípticas e ilusiones de perspectiva, pero fue en la obra siguiente donde dio rienda suelta a toda su excepcional originalidad artística, Sant'Ivo alla Sapienza (1642-60), considerada hoy en día, la máxima expresión del Barroco y uno de los mejores ejemplos de la historia de la arquitectura. El dinamismo del estilo arquitectónico de Borromini se encuentra en varios lugares importantes de la capital, como, en particular, el Oratorio dei Filippini (1637-41), el Collegio di Propaganda Fide (1644-47) y la Chiesa di Sant'Agnese in Agone (1653-57). El ascenso al trono papal de Alejandro VII Chigi y la conclusión de una serie de comisiones representan el fin de su vida profesional. Desesperado, quemó la mayoría de sus dibujos, se apuñaló en el pecho y murió después de unos días de agonía, el 3 de agosto de 1667. Borromini está enterrado junto al Maestro Maderno en la monumental Chiesa di San Giovanni dei Fiorentini.





